



HOLY TRINITY CATHOLIC CHURCH

7595 Federal Blvd. Westminster, CO 80030

Phone 303-428-3594 | Fax 303-427-4125

20 de marzo de 2020



Queridos hermanos y hermanas de la parroquia de la Santísima Trinidad,

Ha pasado una semana desde que se suspendieron las Misas públicas en nuestra Arquidiócesis y en otros lados del país. Entendemos la caridad y la prudencia que motivaron esa decisión. Sin embargo, nuestros corazones están llenos de un profundo anhelo por el Señor en su presencia Eucarística. Quizás también haya tristeza y desánimo en nuestros corazones. Estamos buscando dirección y fortaleza para este momento de crisis. ¿Dónde podemos encontrarla? Me gustaría compartir con ustedes algunos pensamientos que nacieron en mi corazón cuando estaba orando frente al Tabernáculo, en lo que en estos días se ha convertido en una iglesia casi vacía.

Estas son las palabras de Jesús en el Evangelio de Mateo: *"Pueden acaso los invitados a la boda ponerse tristes mientras el novio está con ellos? Días vendrán en que les será arrebatado el novio; entonces ayunarán."* (Mateo 9:15) De hecho, con las Misas públicas suspendidas, el Santísimo Sacrificio de Jesucristo nos fue arrebatado. Eso nos recuerda el Viernes Santo y el Sábado de Gloria cuando la Santa Misa no se celebra. En estos días solemnes, estamos llamados a venerar la Cruz, reflexionar sobre la Pasión de Cristo y hacer penitencia por nuestros pecados y los pecados del mundo entero. Parece que el Viernes Santo será muy largo este año. Se han llevado al Novio de nuestras almas, y estamos llamados a hacer penitencia pidiendo fervientemente por Divina misericordia y protección.

Mis queridos hermanos y hermanas, debemos tomar muy en serio el llamado de Jesús a la conversión y al arrepentimiento que resuena en toda la Cuaresma, especialmente en esta Cuaresma. Es un llamado a la oración, obras de misericordia y ayuno.

Profundiza tu vida de oración. No dejes que el rosario salga de tus manos. Une tus corazones con el Sagrado Corazón de Jesús a través de la meditación sobre la Pasión de Cristo. Tenemos que confiar en las palabras de Jesús: *"Pide y se te dará. Busca y encontrarás. Llama y la puerta se te abrirá"*.

Sé misericordioso con el prójimo. Es muy fácil enojarse y amargarse cuando seguimos noticias trágicas o vemos estantes vacíos en nuestras tiendas. Recuerde especialmente a los ancianos, discapacitados y enfermos que no tienen con quien hablar o quien les haga sus compras. Sé paciente y amable. Recuerda las palabras de Jesús, quien dijo que hay más alegría en dar que en recibir.

Aprecia el ayuno, la mortificación y la abnegación; armas que nos presentó Jesús contra el maligno, que hace todo lo posible para envenenar nuestros corazones con desánimo, impotencia, miedo y odio. Ahora es el momento en que la generosidad de la misericordia divina está esperando la generosidad de nuestra penitencia.

Nuestra Capilla de Adoración ha sido cerrada temporalmente debido a que es muy pequeña y la escasez de adoradores comprometidos. Sin embargo, nuestra iglesia está disponible para cualquiera que quiera venir a adorar o incluso visitar brevemente al Santísimo Sacramento. Es cierto que nuestros ojos no pueden ver el Santísimo Sacramento que está en el tabernáculo; sin embargo, el mismo Jesús nos espera allí en su presencia sacramental que trae curación y consuelo. Hay muy pocos feligreses orando en la iglesia durante todo el día, por lo cual se puede mantener una distancia segura entre las personas. Nuestra iglesia está abierta de lunes a viernes de 6 a.m. a 8:30 p.m. Sábado y domingo de 7 a.m. a 8:30 p.m. El horario de las confesiones no ha cambiado, de martes a sábado a las 7 a.m. y los sábados a las 3:30 p.m.

Estamos trabajando para transmitir Misas desde nuestra iglesia, lo cual puede llevar algo de tiempo. Por ahora, utilice los canales disponibles como EWTN.

Mis queridos hermanos y hermanas, creo que es muy difícil para ustedes ser privados de la Santa Misa y la Comunión. También es muy difícil para mí celebrar la Misa escondido de ustedes. Tengan seguridad de que oro diariamente por ustedes y sus intenciones, los tengo presentes en mi corazón al celebrar mis Misas privadas. Que esta prueba fortalezca nuestra fe en que cada cruz abrazada con amor y llevada con perseverancia conduce a la gloria de la resurrección.

Con oración y bendición, de su párroco,

Fr. P. Roldán